

4 DE JULIO. DÉCIMO CUARTO DOMINGO

1. – Libro del profeta Isaías 66, 10-14.

«Haré derivar hacia Jerusalén como un río la paz»

2. – Carta de San Pablo a los Gálatas 6, 14-18.

«Me glorío en la cruz de Jesucristo»

EVANGELIO

San Lucas 10, 1-12. 17-20.

Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

—La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa». Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan: porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: «está cerca de vosotros el Reino de Dios».

11 DE JULIO. DÉCIMO QUINTO DOMINGO

1. – Libro del Deuteronomio 30, 10-14.

«El mandamiento está en tu corazón y en tu boca»

2. – Carta de San Pablo a los Colosenses 1, 15-20.

«Cristo es imagen de Dios Invisible»

EVANGELIO

San Lucas 10, 25-37.

Amarás al Señor tu Dios y al prójimo como a ti mismo

En aquel tiempo, se presentó un letrado y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: —Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? Él le dijo: —¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella? El letrado contestó:

—«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo». Él le dijo: —Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida. Pero el letrado, queriendo aparecer como justo, preguntó a Jesús: —¿Y quién es mi prójimo? Jesús dijo: —Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote ba-

jaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: —Cuida de él y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos? El letrado contestó: —El que practicó la misericordia con él.

Díjole Jesús: —Anda, haz tú lo mismo.

18 DE JULIO. DÉCIMO SEXTO DOMINGO

1. – Libro del Génesis 18, 1-10.

«El Señor se apareció a Abrahám junto a la encina de Mambré»

2. – Carta de San Pablo a los Colosenses 1, 24-28.

«Completo en mi carne los dolores de Cristo»

EVANGELIO

San Lucas 10, 38-42. *María ha escogido la mejor parte*

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó:

—Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

25 DE JULIO. FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 4, 33; 5, 27-33.

«El rey Herodes hizo decapitar a Santiago»

2. – Segunda Carta de San Pablo a los Corintios 4, 7-15.

«El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro»

EVANGELIO

San Mateo 20, 20-28. *El Hijo del Hombre ha venido para servir y dar la vida*

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición.

Él le preguntó:

—«¿Qué deseas?»

Ella contestó:

—«Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

Pero Jesús replicó:

—«No sabéis lo que pedís ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?»

Contestaron:

—«Lo somos».

Él les dijo:

—«Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre».

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos.

Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo:

—«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos».

1 DE AGOSTO. DÉCIMO OCTAVO DOMINGO

1. – Libro del Eclesiastés 1, 2; 2, 21-23.

«¿Qué saca el hombre de todo su trabajo?»

2. – Carta de San Pablo a los Colosenses 3, 1-11.

«Aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra»

EVANGELIO

San Lucas 12, 13-21. *Guardaos de toda clase de codicia*

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús:

—Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.

Él le contestó:

—Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?

Y dijo a la gente:

—Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.

Y les propuso una parábola:

—Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos:

—¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha.

Y se dijo: Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha.

Y entonces me diré a mí mismo: «Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: tumbate, come, bebe, y date buena vida».

Pero Dios le dijo: «Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado ¿de quién será?»

Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.

8 DE AGOSTO. DÉCIMO NOVENO DOMINGO

1. – Libro de la Sabiduría 18, 6-9.

«Todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes»

2. – Carta de los Hebreos 11, 1-2. 8-19.

«La fe es seguridad de lo que se espera...»

EVANGELIO

San Lucas 12, 32-48. *Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas*

Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas: Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle, apenas venga y llame.

Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela: os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo.

Y si llega entrada la noche o de madrugada, y los encuentra así, dichosos ellos.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete.

Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis, viene el Hijo del Hombre.

15 DE AGOSTO. SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.

1. – Libro del Apocalipsis 11, 19; 12, 1-6. «Una mujer vestida de sol, la luna de pedestal»
 2. – 1.^a Carta de S. Pablo a los Corintios 15, 20-27. «Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos»

EVANGELIO

San Lucas 1, 39-56. *Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes*

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:—«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»
 María dijo: —«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha

mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.» María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

22 DE AGOSTO. VIGÉSIMO PRIMER DOMINGO

1. – Libro del profeta Isaías 66, 18-21. «Anunciarán mi gloria a las naciones»
 2. – Carta a los Hebreos 12, 5-13. «El Señor reprende a los que ama»

EVANGELIO

San Lucas 13, 22-30. *Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos*

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó: —Señor, ¿serán pocos los que se salven? Jesús les dijo: —Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: «Señor, ábranos» y él os replicará: «No sé quiénes sois.» Entonces comenzaréis a decir: «Hemos comido y

bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas.» Pero él os replicará: «No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados.» Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios.
 Mirad: hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos.

29 DE AGOSTO. VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO

1. – Libro del Eclesiástico 3, 19-21; 30-31. «En tus asuntos procede con humildad»
 2. – Carta a los Hebreos 12, 18-19.22-24. «Os habéis acercado al mediador de la nueva alianza, Jesús»

EVANGELIO: San Lucas 14, 1.7-14. *El que se humilla será enaltecido*